

IX CONGRESO ANUAL DE INVESTIGACIÓN
SOBRE EL TERCER SECTOR EN MÉXICO

VII CONFERENCIA REGIONAL ISTR
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



LOS CAMINOS DEL DESARROLLO:
LOS CIRCUITOS ECONÓMICOS SOLIDARIOS
COMO POSIBILIDAD DE INCLUSIÓN
ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA SOCIEDAD
CIVIL

Luz Dolly Lopera García



El presente documento constituye una síntesis, producto de la investigación "Circuitos económicos solidarios como posibilidad de inserción social", realizada en Medellín, Colombia en el año 2008, para caracterizar los agrupamientos económicos solidarios que se han venido articulando en la ciudad con la participación de diversas organizaciones de naturaleza civil y pública, que han propiciado eficiencia económica y social a partir de la construcción de relaciones sociales fundamentadas en la economía solidaria.

En la primera parte, se recrean algunas posturas teóricas que presentan mayor cercanía epistemológica para hacer lectura crítica de las prácticas de economía solidaria que se han ido expandiendo de manera progresiva en el entorno local, lo cual significa dimensionarlas como parte estructural del capitalismo o iniciativas críticas frente al mismo.

En la segunda parte, se explicitan algunos fragmentos de entrevistas que permiten dimensionar las propuestas de inclusión social que se concretan a través de los circuitos económicos solidarios.

Palabras clave: redes, circuitos económicos, economía solidaria

Los caminos del desarrollo: los circuitos económicos solidarios como posibilidad de inclusión económica y social de la sociedad civil

1. Otra economía, otro desarrollo son posibles

1.2 Racionalidad de la economía solidaria

La economía solidaria se diferencia de los sectores público y privado (de intercambios o de capitales), por fundamentarse en una racionalidad económica y unas lógicas operacionales propias, originadas en la realidad

concreta de hombres y mujeres que se organizan en torno a propuestas de economías alternativas y desde allí conforman y gestionan grupos asociativos, comunitarios y empresas, sustentados en las categorías Comunidad y Trabajo o Factor C, y no por el Capital, fundamentadas en la Teoría Económica Comprehensiva, TEC. (Razeto, 1994))

Las economías que no se rigen por el mercado, cuya mano invisible organiza toda la sociedad, o por las decisiones del Estado centralizado, se constituyen en propuestas alternativas que corresponden a otra lógica, y por consiguiente desarrollan relaciones sociales de producción y de distribución sustentadas en la solidaridad y la cooperación. En este sentido, la economía solidaria se corresponde con otra racionalidad que se ha ido construyendo a partir del compromiso de sujetos y de la configuración de relaciones, actividades, flujos y redes sociales que implican movimiento de factores, productos y actuaciones según una lógica especial (TEC). De este modo, se va estructurando una formación socioeconómica de carácter solidario, embrionaria, donde la autonomía de los grupos sociales se ha ido construyendo a partir de la autogestión económica y el empoderamiento social, lo cual les confiere capacidad para tomar decisiones y conformar agrupamientos económicos propios. Así, van surgiendo sistemas productivos de beneficio común para los trabajadores y las trabajadoras de las organizaciones estructurantes de los circuitos y consolidando mercados solidarios en los que participan comunidades de base, localizadas en los lugares donde se forma el núcleo de los movimientos y las decisiones, para posibilitar la satisfacción conjunta de las necesidades básicas y la construcción de tejido social en torno a la expresión de las aspiraciones humanas de los participantes.

La organización de economía solidaria la define Razeto como aquella unidad económica constituida por una determinada asociación

de personas, sin ánimo de lucro individual, en la cual los sujetos, que personifican las categorías económicas Comunidad y Trabajo, en calidad de usuarios, consumidores y productores, según el caso, son simultáneamente emprendedores, aportantes y gestores de la organización empresarial, y por lo mismo, es constituida para satisfacer, preferentemente, las necesidades, aspiraciones y deseos de sus asociados, sus familias y de la comunidad en general. (Razeto, 1994).

De esta manera, la propiedad comunitaria de las organizaciones que conforman el sector de la economía solidaria garantizan que la distribución del producto se corresponda con su naturaleza social y posibiliten la satisfacción de las necesidades de la comunidad y potencien las aspiraciones de las personas que participan. Dichas necesidades son de diverso origen, no solo biológico, sino también mental y espiritual (Max Neef, 1986).

Desde tal perspectiva, las organizaciones pueden avanzar hacia la configuración de relaciones sociales de más humanidad y de mayor coherencia para articular las dimensiones económica, social, cultural, y política que fundamenta cualquier tipo de sociedad madura.

1.2 Contexto de los circuitos económicos solidarios

En la mayoría de los países desarrollados y en desarrollo se verifica la existencia de personas con falta de oportunidades económicas y sociales para acceder al empleo, los ingresos, y la participación social, entre otros. Las personas privadas de las libertades económicas y sociales, en la mayoría de los casos, constituyen núcleos de resistencia y establecen diversas relaciones como tejidos de posibilidades para configurar otra economía incluyente.

De esta manera, es posible observar cómo diversos estamentos de la sociedad se articulan en forma de red, entrelazamientos, encadenamientos o agrupamientos para per-

mitir flujos de bienes y servicios que configuran, en sus movimientos y fases, circuitos económicos solidarios. En dichos circuitos se presenta un modo de acumulación que no es solo de capital sino también, principalmente, de riqueza en las relaciones sociales para construir posibilidades de desarrollo humano, oportunidades y de ampliación de las capacidades individuales y sociales.

En el circuito económico solidario es posible encontrar relaciones de diversas características, coherentes con el fundamento conceptual de la Teoría Económica Comprensiva que permite entender las relaciones y valores solidarios presentes en las estructuras económicas alternativas, que por su lógica de inclusión económica y social se vinculan a la racionalidad de la economía solidaria (Razeto: 1994).

De esta manera, es posible encontrar relaciones de comensalidad (familiares), cooperación (trabajadores), donación (organizaciones sin ánimo de lucro, organizaciones de economía solidaria, empresa privada, y Estado), relaciones de compensación o reciprocidad, tributación, intercambio (organizaciones sin ánimo de lucro, empresa privada y entidades crediticias) y relaciones de efectos redistributivos (Estado) (Razeto, 1994).

Dichas relaciones se encuentran con mayor potencia y definición en los sectores que son coherentes con la lógica que le es propicia a su sistema de valores. En este sentido, en la economía solidaria se pueden identificar con mayor claridad relaciones de solidaridad y de cooperación, próximas a los significados de reciprocidad, ayuda mutua, bien común, entre otros.

La experiencia acumulada en torno a los circuitos económicos solidarios acoge a diversos estamentos tales como: organizaciones no gubernamentales, universidades, comunidades de base, entidades de microfinanzas

o microcrédito y gobiernos local y nacional, y constituye una experiencia de ciudad, valiosa para el país, en la medida en que se reflexiona como propuesta para desarrollarla en otras ciudades.

Las prácticas solidarias en la cotidianidad están buscando ampliar las libertades públicas y privadas, cuya efectividad histórica exige mediaciones materiales, políticas, educativas e informativas, así como criterios éticos para que se realicen de manera justa (Mance, 2006)

2. La praxis de los circuitos económicos solidarios

2.1 Relaciones de solidaridad y cooperación

Las relaciones que se establecen entre el sector de la economía solidaria, el sector público o regulado y el sector privado o de intercambios que se van construyendo en el camino de ir configurando un mercado democrático, como constituyente de un espacio de praxis social. (Razeto, 1994)

En efecto, la articulación se va logrando entre diversas organizaciones, de diferente naturaleza, en estructuras superiores, complejas que van logrando niveles de autonomía según su grado de maduración, pasando de las cadenas productivas, integrando procesos de financiamiento, producción, comercialización y consumo buscando alcanzar mayor autonomía frente a las organizaciones capitalistas y a los flujos materiales y de valor económico. (Razeto, 1994)

De este modo, se pueden observar algunas prácticas solidarias organizadas como grupos de producción, en forma de asociación comunitaria, de comercio solidario, financiamiento solidario, clubes de trueque, sistemas locales de empleo y comercio, y consumo crítico, entre otros, con lo cual va emergiendo la praxis so-

cial y su teoría como elementos de liberación. La lectura crítica se constituye en un movimiento de reflexión y acción colectiva, teoría y práctica, medicada necesariamente por el diálogo, para buscar comprender la práctica social de los sectores populares, excluidos y marginados, para convertirse finalmente, en los creadores y dinamizadores de una nueva estructura Socioeconómica (Mance, 2006).

La economía de solidaridad se presenta en un espacio de relaciones complejo en el que aparecen otros sectores con racionalidad diferente en tanto aluden a otras estructuras económicas y prácticas culturales que se juntan en un mercado democrático. Sin embargo, la economía de solidaridad presentada como alternativa para las personas que han sido excluidas de la economía de mercado, de naturaleza capitalista, se diferencia por su participación en un mercado determinado, definido como: todo el complejo sistema de interrelaciones y relaciones de fuerza entre todos los sujetos que participan con diversos fines e intereses en un determinado circuito económico relativamente integrado que despliega todo un sistema de relaciones de fuerza porque los sujetos despliegan sus propios poderes, definen estrategias, hacen alianzas, buscan protecciones y luchan entre sí, con el objeto de participar de los bienes, factores y productos en la forma más amplia posible. Pero es también un sistema de interrelación e integración porque en el proceso de circulación los sujetos no solo se enfrentan unos a otros sino que también se asocian y organizan para compartir tareas y beneficios, se coordinan y apoyan recíprocamente, se preocupan de los más postergados, y aportan a la satisfacción de necesidades generales y al bien común. (Razeto, 1994).

Según este apartado los circuitos económicos solidarios se concretan en un mercado determinado, mercado democrático donde es posible que confluyan todas las lógicas, aún en conflicto, estructurado como la forma ma-

croeconómica del proceso de circulación. Si la relación económica es la forma simple y elemental de la circulación, el mercado es su forma global y completa, conformada por todas las relaciones económicas interactuantes.

La economía convencional plantea en todos los momentos del circuito económico la práctica individual del Homo economicus, sin que se establezca la complejidad de las relaciones sociales que estructuran la sociedad, y que no puede definirse como una suma de individuos, ni como homogeneidad de relaciones.

La interacción entre sujetos en un mercado determinado supone un concepto de sociedad que no se acoge a la formulación implícita de la economía convencional, como una suma de individuos, sino como "conjuntos de relaciones sociales que se expresan en determinadas prácticas que instrumentan ciertos recursos y producen distintos tipos de beneficios para determinados sectores sociales: las relaciones sociales de producción y circulación de bienes y servicios económicos (capital económico), las relaciones sociales de producción y circulación de conocimientos y bienes culturales (capital cultural), las relaciones sociales de producción y circulación de "articulaciones o conexiones" entre organizaciones (capital social) (Caracciolo y Foti, 2003), concepto que se aproxima a la comprensión de sociedad que tienen los participantes de los circuitos económicos solidarios.

Del lado de los productos sociales, constituidos como la forma material mediante la cual se satisfacen los deseos y las necesidades, estos se definen de acuerdo con las necesidades humanas que se estructuran de manera subjetiva completando configurando un amplio conjunto de posibilidades de producción. Los bienes y servicios que sirven a satisfacción de las necesidades, no solo requirieron un proceso de producción social, sino también un conjunto de participantes y grados de participación que se concretan en los bienes

sociales. De igual manera, la diversidad de necesidades materiales e inmateriales define procesos de producción en los que se presentan diversos momentos de relaciones en las que estuvieron vinculados los conflictos y los intereses.

Por consiguiente, es muy importante establecer las relaciones económicas que se organizan para incorporar los factores económicos a la organización social, porque de esto depende la identificación y sobre todo, el cumplimiento de los objetivos y fines que se persiguen, de acuerdo con la especificidad de cada sector.

2.2 Estrategias de acompañamiento como una forma de articulación entre la población civil y el sector público

Las organizaciones acompañantes, cooperantes, y asesoras de los circuitos económicos solidarios, son de diverso origen, entre otras, corresponden a universidades, organizaciones no gubernamentales e instituciones del gobierno municipal según el tipo de apoyo requerido.

Las organizaciones solidarias que conforman los circuitos económicos esperan que los acompañantes las apoyen en la gestión que les propicie condiciones de calidad en lo referente a procesos de producción y distribución que los potencie hacia estados de mayor capacidad para saber producir y sobre todo, negociar y comercializar sus productos y servicios.

Para el caso de las experiencias que han surgido en Medellín, como parte del proceso de fortalecimiento de la economía solidaria, a través de la gestión de los circuitos económicos solidarios, es posible observar en algunas organizaciones la autonomía del factor trabajo en cooperativas de producción, o el factor gestión ante la presencia del quehacer comunitario, pero es indudable la participación del

sector público en el momento de articular los factores financiamiento, medios materiales y tecnología para acceder a las posibilidades de los mercados locales. Sin este acompañamiento no se observan posibilidades de producción y de comercialización en relativas condiciones de equidad frente al sector privado. En el mismo sentido, aún se tramitan posibilidades de formación para el trabajo que garanticen la adquisición del saber hacer, sin dependencias del sector privado o público y que pueda circular con mayor equidad y autonomía frente a los mismos.

Cabe anotar que los procesos de acompañamiento presentan dualidad en tanto organizan la gestión en torno a la racionalidad de la economía solidaria pero la práctica cultural de los participantes en los procesos, tanto del lado de los acompañantes como de los líderes, se corresponde con el ejercicio cotidiano inscrito en el modelo cultural dominante que antepone los intereses particulares y privados a los de la colectividad.

En tal sentido, los participantes como acompañantes de los circuitos económicos solidarios, se ven a sí mismos como gestores de otra economía, diferente a la convencional, que trata no solo de apoyar financieramente o en forma de capacitaciones, sino también de construir otra forma económica de producir la sociedad, denominada economía alternativa o economía solidaria o economía popular solidaria referida a aquella compuesta de actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía, regida por principios de gestión democrática, finalidad social, remuneración limitada del capital y socialización de los beneficios (Guerra, 2002).

De este modo es posible encontrar organizaciones que dimensionan su alternatividad en un contexto de exclusión social, vinculado al sistema económico dominante, para acompañar con actividades que favorecen a la co-

munidad, que en unos casos puede ser con capacitación para el trabajo y en otros con micro-crédito, en un esfuerzo adicional por reconocer la procedencia social de los fondos que acumulan para la inversión en el mismo sector solidario: "La organización (...) no es una entidad financiera privada, precisamente (...) es un acumulado de ahorros comunitarios y populares puestos al servicio de su propia comunidad. (Entrevista Fomentamos).

De esta forma, entendido el acompañamiento como una forma de prestar servicios de carácter alternativo y solidario a las personas de escasos recursos, "la organización (...) se creó para el fomento de las micro-finanzas y el micro-crédito, promovida (...) por unas organizaciones de tipo cooperativo y unas organizaciones tipo organizaciones no gubernamentales, ONG, (que) la crearon sobre todo para brindarle servicio financiero a personas de escasos recursos, que ellas mismas, las cooperativas no les pueden brindar; y (desde) las ONG porque muchas veces cada una se desarrolla en su temática de género, ambientalista, de derechos humanos, de derechos laborales, llevando estos discursos a las comunidades (que reconocen su importancia), pero las comunidades demandan aprendizajes específicos que les permita responder al problema (de la) subsistencia, para iniciar una actividad económica, porque empleo no hay". (entrevista Fomentamos).

La organización se encarga de irrigar el crédito y otorgar capacitaciones porque han considerado que la forma de dinamizar estos procesos está en facilitarle el crédito a las organizaciones familiares, a los emprendimientos productivos y a los circuitos económicos solidarios que no tiene ninguna posibilidad con la banca privada.

Otro tipo de organizaciones sin vínculo gubernamental, denominadas ONG que hacen parte del proyecto de ciudad para generar comportamientos ciudadanos, en la mayoría de

las ocasiones reciben dineros de cooperación internacional o participan como cooperantes en las licitaciones que realiza el municipio de Medellín. Por lo tanto se organizan legalmente como organización civil para realizar cooperación con las organizaciones del barrio o de las comuna sin recibir, en la mayoría de los casos, una contraprestación en dinero, con un manejo efectivo de los recursos: "(...) todos participan igual (...) el vínculo no se da por aportes, ni por capital, si no por participación, entonces todos participan igual".(Entrevista Vamos Mujer).

Las organizaciones realizan acompañamiento en la construcción de ciudadanía y se vinculan con una propuesta de ciudad incluyente, como participes desde adentro de la propuesta de desarrollo de la ciudad y del Departamento. De esta manera participan de la ejecución de los dineros públicos o hacen evaluación de la efectiva aplicación de los recursos, según el objeto social de cada organización o agrupamiento: "La institución inicia con los procesos de planeación del desarrollo que es una de las características que tiene nuestra apuesta (...) a raíz de los procesos de planeación del desarrollo que iniciamos en la comuna trece en el año 1996-1997 y en la comuna cuatro en el año 2003-2004, (...) hemos acompañado todo el surgimiento del proceso (de conformación de la asociación de confeccionistas), allí están articuladas las redes y otros microempresarios; (actualmente) tienen 235 microempresarios, no solamente de Medellín, sino (en otros municipios del Área metropolitana) (Entrevista IPC).

La construcción de ciudadanía ha sido pensada a través de la articulación entre las organizaciones como una forma de apoyo, pero sobre todo como un estilo de autogestión para la estructuración de tejido social y la autonomía para la generación de ingresos desde diversas fuentes, considerando aspectos éticos y políticos: "Iniciamos un proceso de formación personal, de convivencia, de solidaridad, de

economía solidaria, (...) requerían sobre todo saber de costos de producción porque nuestra intención era cómo mejorar la capacidad de negociación entre las mujeres trabajadoras. (...) si bien nosotros hacemos un acompañamiento a la organización no nos interesa que esa organización se quede allí, sino que se articule, que alguien mas los asesore y (aprendan) a gestionar". (Entrevista IPC).

De allí que conforman alianzas y generan otros encadenamientos o entrelazamientos: "(...) la estrategia nuestra es que lo que no sabemos hacer, porque no sabemos hacerlo todo, lo buscamos a través de alianzas, a partir de las necesidades de ellos. (la comunidad) si no se puede con alianzas toca contratar en el caso del (aprendizaje) técnico o para la formación en derechos(...), nuestra apuesta ha sido (ir) acompañando organizaciones de mujeres, que son madres cabeza de familia y organizaciones de jóvenes". (Entrevista IPC).

En muchas ocasiones el acompañamiento significa también ayudar a gestionar los registros legales y capacitar en direccionamiento estratégico: "(...) es una propuesta articulada entre fortalecimiento personal, apoyo técnico y (...) ahora habrá que acompañarlas si se quieren legalizar". (Entrevista Vamos mujer) El acompañamiento a las organizaciones tiene la intencionalidad de que la entidad que se genere sea de una forma asociativa que vincula otras dimensiones del desarrollo, no solamente la económica: "(...) cuando hablamos de Fomento hablamos del emprendimiento de carácter asociativo que apenas viene en proceso de construcción y que al brindarle apoyo financiero puede salir frente a una unidad de negocio, frente a una entidad económica que ellos necesiten desarrollar, o a establecer compras de insumos para atender un pedido en cualquiera de sus diferentes actividades, también ha veces requieren (...) acompañamiento administrativo, acompañamiento en economía solidaria, acompañamiento en la discusión sobre circuito, acompañamiento en

la gestión cooperativa". (Entrevista Fomentamos).

De las formas de apoyo también se deduce la posibilidad de que sirva a otros fines, como la integración y la organización social, aspectos que son de carácter político y constituye parte de la construcción de la comunidad o del factor C, propuesto por Razeto: "Las comunas hicieron (...) proyectos, (...) como avance de una forma de integración (Entrevista Municipio).

2.3: Aproximación al concepto de circuitos económicos solidarios: procesos de configuración de proyectos de base social

Los circuitos económicos solidarios que se han venido estructurando en la ciudad han partido de la intencionalidad de generar procesos de participación para construir ciudadanía. La propuesta es integral en tanto ha incluido actores académicos, líderes comunitarios, empresarios del sector privado, funcionarios del sector público y no gubernamental. De igual manera, los actores participantes conocen el tema de la economía solidaria y la propuesta teórica de la Teoría Económica Comprensiva. Desde esta perspectiva razetiana se ha ido estructurando el camino de la acción transformadora y del desarrollo alternativo, en que la solidaridad se expresa en grupos, asociaciones y movimientos de los más variados tipos, los cuales se plantean contra el modelo económico imperante, y buscan aportar al cambio social mediante iniciativas concretas en las que se experimentan nuevas formas de vivir, de relacionarse y de hacer las cosas; así se va configurando una cierta perspectiva de desarrollo alternativo solidario. (Razeto, 1993).

Las organizaciones de base se organizan, a veces de manera autónoma y construyen su organización con base en conceptos de inclusión social y económica que se instalan en su

imaginario colectivo. De esta manera el concepto que han construido se vincula con las capacidades de los integrantes, en la medida en que maduren sus propuestas productivas y se agrupen, se organicen como colectivos o se reconozcan como Red: "La propuesta (...) es que hagamos una red, una red en todo sentido, la red para la educación, la red para la comercialización, la red para el pensamiento, la red para retroalimentar procesos, la red para hacer negocios (...)". (Entrevista Confiar).

La Red de confecciones de la comuna 13, se organizó en forma de red o colectivo después de un proceso de acompañamiento, pero tiene una tradición de trabajo comunitario de varios años, a pesar del conflicto que hemos vivido durante una varias décadas. Las mujeres han construido sus proyectos de autogestión al tiempo que han resistido los problemas del conflicto, porque están muy ubicadas en zonas de conflicto: La independencia, Comunas Uno, Dos, Tres, Nuevos Conquistadores y El Salado". (Entrevista Confiar).

Los mismos actores plantean "la acción transformadora de la red fundamentados en procesos de articulación, vínculos sociales, mejoramiento económico, formación personal y para el trabajo, desarrollo del sistema productivo y la incidencia política, entre otros: "(...) la red son discusiones, la red son retroalimentaciones, es una discusión, pero ante todo, mucho respeto, la construcción de redes es construcción de respeto, construcción de democracia y cuando eso se da es mucho mas factible enfrentar los problemas". (Entrevista Convivamos).

El Circuito Económico solidario de la comuna (...) fue la expresión que mas avanzó porque ahí estaban los cimientos con la historia de la organización comunitaria del barrio, donde se ha avanzado en preguntas tales como: (...) ¿Cuál modelo que se requiere? ¿cuál es la intencionalidad? (...) ¿cuál es el tipo de ma-

quinaria que deben que tener?, ¿cuál es el tipo de insumos? y es precisamente la potencialidad que significa el hecho de que como no son economías definidas por el factor capital sino, que están definidas por el factor comunidad, por la apropiación de los medios materiales de producción, entonces son otras las formas de integración diferentes a las que hemos conocido comúnmente en la economía de capital (Entrevista Fomentamos).

es poder enlazar los diferentes procesos de economía solidaria entre productores consumidores y también distribuidores dentro de las diferentes actividades económicas (...) asumidas desde procesos mucho más intencionados; desde principios y valores, tales como la identidad del sector solidario, del hecho de ser solidario; desde la actividad económica; desde como se ejerce la actividad económica, y (...) el papel que juegan (...) en todo un circuito, los centros académicos generando investigación, formación, capacitación". (Entrevista Cooces).

"(...) pero también con cultura, con ideología, con política, e incluso con una visión sobre el mundo que va definiendo un proyecto humanizador de la sociedad, el modelo económico solidario. (...) el circuito como expresión de ese modelo humanista. (...) el Circuito Económico cumple una de las funciones de lo que es el modelo humanizante de la economía solidaria y cooperativa. (...) el circuito económico solidario en un territorio tiene ese efecto (...) ser modelo humanizador de las relaciones económicas alrededor de cada una de las actividades de producción, distribución, consumo, incluso acumulación.. (...) requiere, necesita, debe pegarse con cultura, con ideología, con política, con visión del mundo". (Entrevista Fomentamos).

2.4 Organización de base social: el caso de la precooperativa Multiactiva Circuito Económico Solidario (Cooces)

La organización surgió como una precooperativa, de naturaleza asociativa, fruto del trabajo conjunto de empresarios de la Comuna 6 del municipio de Medellín como resultado del proyecto Circuitos Económicos Solidarios, ejecutado a través del Programa de Planeación y Presupuesto Participativo de la alcaldía municipal.

Se conformó como una organización de economía solidaria que considera las capacidades y potencialidades de cada asociado con equidad, como base para la construcción de relaciones justas, libres y democráticas en la integración de un desarrollo social de la comunidad.

El modelo nace del proyecto Circuitos Económicos Solidarios, ejecutado por la Unión Temporal Esumer (Universidad) Acopi (asociación de medianos y pequeños empresarios), a través del Programa de Planeación y Presupuesto Participativo de la alcaldía de Medellín en la línea cuatro, del Plan de Desarrollo Municipal: "Medellín competitiva, productiva y solidaria, con vigencia 2004-2007.

Es una organización que propicia el encuentro de iniciativas productivas para dar continuidad al proceso de maduración y consolidación del Circuito Económico Solidario como modelo de desarrollo asociativo y comunal. Se consolida como fuerza económica y social capaz de contribuir a la generación de empleo, oportunidades de trabajo, mejorando la calidad de vida de sus asociados y sus familias.

La Precooperativa le da soporte y gestión a sus asociados en servicios como: contabilidad, compra de insumos, abastecimiento, administrativo y transporte.

La misión de la organización es mercadear productos y servicios suministrados por las unidades productivas asociadas, mediante una estructura capaz de fortalecer el crecimiento social y empresarial. La organización

pretende orientarse hacia su consolidación como una empresa reconocida en la comuna seis de naturaleza solidaria y social, generadora de recursos a través de proyectos sociales de cooperación nacional e internacional que busquen el mejoramiento de la calidad de sus asociados y comunidad en general con una estructura operativa y financiera sólida. La precooperativa está integrada por los colectivos de tiendas y almacenes, alimentos, artesanías, confecciones, comunicaciones, transporte, estética y belleza.

Las actividades que desarrollan para cumplir con su objeto social son distribuidas en varias asociaciones que prestan servicios y ofrecen productos elaborados por los colectivos de la comuna seis. Las asociaciones son las siguientes:

Asociación de Tiendas y Almacenes Unidos (ASOUNETE): ofrece productos de la canasta familiar, papelería y licoreres.

Asociación de Tiendas y Almacenes (ALMATIENDAS): ofrece productos básicos de la canasta familiar, papelería, fotocopias, faz, venta la detal de ropa, servicio técnico electrónico y la asociación de grupos productores de alimentos y servicios de refrigerios.

ACOMODI Confecciones: blusas y ropa para dama.

PROGRESAR Confecciones: acolchados, cortinas, lencería.

LA ESPERANZA, confecciones de toda clase de ropa para hombre, dama y niño.

SECOMUNICA Comunicaciones, servicios de Internet y telefonía celular, videos institucionales, litografía e impresiones, producción de videos y radio, reparación de equipos eléctricos

Arte aseo: traperas, recogedores, cepillos, escobas.

Transportes de pasajeros y carga liviana

Estética y Belleza: Corte y cepillado, manicure, pedicure, tinturas, cosmetología.

Las organizaciones agrupadas en Cooces tam-

bién ofrecen productos artesanales: trabajos en semillas, collares, pulseras, correas, bisutería, sandalias, llaveros, bolsos, ropa infantil tejida a mano, lencería, muñecas de trapo, decoración, marroquinería, cerámica, yeso, marqueteería, balcones de madera.

La organización Cooces es una de las experiencias reconocida para ser multiplicada en otras regiones del departamento por su tradición histórica, la conformación de actividades económicas desarrolladas en y por la comunidad en forma empresarial, la respuesta de los líderes comunitarios para la integración social, el manejo de los conflictos interpersonales y barriales y el aprendizaje mutuo dejado en los lideres y acompañantes del proceso.

3. Conclusiones

La articulación de las empresas u organizaciones de economía solidaria entre sí y con las instituciones públicas y privada, auxiliares del sector, con las universidades, con las organizaciones no gubernamentales y con los grupos sociales de base, generan mercados que constituyen circuitos económicos solidarios o agrupamientos (en el lenguaje empresarial) que desarrollan espacios comunitarios para realizar las actividades y vocaciones económicas y sociales de las diferentes comunidades y de sus estamentos sociales. De igual manera, generan redes de mayor efectividad en la cadena de comercialización de los productos. Las organizaciones que han conformado los circuitos económicos solidarios en su generalidad han sido informales y por consiguiente excluidas del desarrollo del sector moderno y de las posibilidades tecnológicas que impone la actualidad económica. Sin embargo, los sectores avanzan en capacidad de negociación para ser reconocidos desde su naturaleza comunitaria y su voluntad de resistencia a través de la búsqueda de la sobrevivencia y del fortalecimiento de los lazos sociales de solidaridad.

La articulación de diversidad de formas, organizaciones, actividades, entre otras, puede realizarse a través de la colaboración cuya solidaridad es un saltar sobre el horizonte del sistema fraterno para avanzar a lo desconocido, hacia el Otro. La historia va mostrando en pequeño, los inicios de lo que puede ser un nuevo sistema.

La solidaridad entre personas y la cooperación de los sectores sociales evidenciada a través de las experiencias de las comunidades, establece relaciones con criterios de equidad para liderar causas comunes, lo cual se expresa a través de las organizaciones, los comités, las redes, los circuitos, entre otros; la practican personas concretas y colectividades que tienen intencionalidades claras sobre la construcción de lo alternativo. Por lo tanto, la solidaridad es política, social y económica, conforme se materializan las necesidades del proceso común que concita las voluntades solidarias de quienes participan.

Para fundamentar teóricamente la economía de solidaridad (o solidaria), se requiere la reflexión crítica de la misma teoría económica que se ha mantenido como el sistema de análisis de toda práctica económica. En este sentido, la teoría económica comprensiva aporta un sistema de interpretación, análisis y síntesis que aporta a la comprensión de otras racionalidades distintas como la que fundamenta a la economía solidaria.

Los circuitos económicos solidarios constituyen una forma de expresar la expansión de las prácticas de economía solidaria, mediante las cuales es posible evidenciar no solo las búsquedas de quienes han sido excluidos del desarrollo, sino también la construcción de otra economía y otra civilización. Por consiguiente, es un tema que debe ser indagado, a partir de enfoques teóricos y metodológicos más cualitativos y socio críticos.

Nota Explicativa: * La investigación "Circuitos económicos solidarios como posibilidad de inserción social", fue realizada por Luz Dolly Lopera García como investigadora principal y Sol Bibiana Mora Rendón y Francisco Aguirre Echevarria en calidad de coinvestigadores.

4. Bibliografía

- ARBOLEDA, A. y LOPERA, L. (2004): "Racionalidad de prácticas de economía solidaria en Medellín en las últimas tres décadas del siglo XX", Funlam, Medellín.
- BOFF, Leonardo (2001), Ética planetaria desde el gran sur, Madrid, Trotta, 121p.
- CARACCILO Mercedes y FOTI María (2003). Economía solidaria y capital social. Contribuciones al desarrollo local. Paidós Buenos Aires.
- GUERRA, Pablo, (2002). Socioeconomía de la solidaridad. Una teoría para dar cuenta de las experiencias sociales y económicas alternativas Ed. Nordan-Comunidad, Montevideo.
- MANCE André (2006). Redes de colaboración solidaria. Aspectos económico-filosóficos: complejidad y liberación. Traducción de ángeles Godínez Guevara. Otras voces, Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, D.F
- MAX-NEEF, Manfred, ELIZALDE, Antonio y HOPENHAYN, Martín (1986), Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro, Santiago de Chile, Cepaur, 94p.
- MOSER, Antonio (1995). Ética ecológica. Codecal Corporación integral para el desarrollo cultural y SOCIAL. Vozes Ltda.
- RAZETO, M. Luis (1993). Los caminos de la economía de solidaridad. Vivarium, Santiago de Chile.
- _____ (1994): "Fundamentos de una teoría económica comprensiva", PET, Santiago de Chile.
- SEN, A. (2000): "Desarrollo y libertad", Editorial Planeta, Barcelona.
- Entrevistas Referenciadas
Flórez Fernando (2008). Corporación Fomentamos. Medellín.
Moreno Liliana (2008). Corporación Vamos Mujer. Medellín
Osorno Nelly (2008). Corporación Vamos Mujer. Medellín
Restrepo Miguel (2008). Municipio de Medellín, Antioquia.
Ruíz Norela (2008). Corporación convivamos. Medellín
Salgado Oswaldo (2008). Fundación Confiar. Medellín